

reseñas bibliográficas

ARIAS GALICIA, Fernando. *Introducción a la técnica de investigación en ciencias de la administración y del comportamiento*, México, Ed. Trillas, 1972, 210 pp.

El profesor Fernando Arias Galicia, maestro de la FCA y del Colegio de Psicología de la UNAM, da a conocer en este manual de metodología, destinado a los estudiantes de administración y psicología, algunos de los conceptos, técnicas y métodos más usuales y útiles para la realización de trabajos en esas ramas de las ciencias sociales.

Los seis primeros capítulos están dedicados a exponer la corriente formal en la investigación, y comienzan con un panorama general de lo que son el profesional y la ciencia, indicando lo que tiene que saber hacerse para evitar la magia, aunque no se sea precisamente un científico. Posteriormente se desglosan algunos aspectos del inicio de la investigación, y del planteamiento de problemas, para informar enseguida sobre la manera de recolectar datos mediante la aplicación de "los métodos lógicos generales", la observación y la experimentación, para confirmar o rechazar las hipótesis formuladas, o formular otras nuevas.

Después se describen los aspectos formales de los instrumentos cuantitativos con que cuenta el investigador para recolectar datos, mismos que tendrán que procesarse e interpretarse.

El capítulo séptimo se refiere a la corriente informal de la investigación, que representa la posición de Skinner, quien para hacer sus estudios parte de preguntas, que implican supuestos, pero no obedecen a hipótesis formales.

El último capítulo dedicado a la comunicación, hace referencia a varias cosas, como son: el estilo, el título, el resumen, la hipótesis, la discusión, las referencias, etcétera.

A grandes rasgos, el libro puede ser de utilidad a los estudiantes porque los datos que contiene son interesantes y dan lugar a la reflexión más profunda. A los profesores les puede sugerir alternativas para buscar la mejor forma de presentar y desarrollar su curso con base en los métodos y técnicas esbozadas e inclusive mejorar el orden y la congruencia de la forma y contenido para impartir un curso de metodología.

A pesar de eso, hay una persistente tendencia al desorden, una inadecuada definición de conceptos, en algunas ocasiones

se enuncia un tema y se expone otro. La exposición del pretendido tema sigue el orden siguiente: se dice algo del enunciado, sin definir, sin desarrollar el concepto, sin describirlo, y se pasa a poner dos ejemplos, uno referido a la psicología, otro a algún problema de la administración de empresas.

Hay una confusión manifiesta cuando expone los puntos de vista de las corrientes formal e informal en la investigación. No se dice cuáles son los criterios usados para distinguirlas y tampoco se especifican los rasgos distintivos de cada una, confundiendo diversos aspectos y procedimientos del empirismo con la investigación informal.

Como la mayor parte del libro está dedicada a describir o caracterizar la investigación formal, no se sigue un orden lógico para decir cómo se hace la investigación, y se prescinde de los procedimientos más importantes para introducir al estudiante en el orden de las ideas, del pensamiento, de la teoría y de los descubrimientos.

Finalmente, no se dan las referencias que se anuncian en el texto y que se remiten al final del libro.

Susana Hernández Michel

BROM O., Juan. *Para comprender la historia*, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1972.

El estudioso de las ciencias sociales tiene que agenciarse una serie de instrumentos; concomitante a esta adquisición, requiere de conocimientos generales y específicos que, debidamente integrados, le sean útiles para la explicación de los fenómenos sociales del mundo en que vive.

Uno de los instrumentos que el estudioso tiene que manejar es el método histórico; y un conocimiento indispensable para su formación general es la historia. Cuando se posee el método histórico, resulta una tarea más sencilla la de comprender los distintos enfoques ideológicos, políticos y sociales que se dan en la realidad; al mismo tiempo que proporciona una visión

más acertada de su situación concreta como ser actuante que vive en determinadas circunstancias.

Para comprender la historia es una compilación sumaria de los problemas que estudia la historia; el libro está dirigido a los estudiantes que comienzan a familiarizarse con el método histórico, con los procesos y mecanismos sociales, con la historia, movimiento y cambios de los grupos, instituciones y naciones. Asimismo, el ensayo es el resultado de la preparación de varios cursos sobre "fundamentos de la historia" que el autor ha impartido en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Si partimos del supuesto de que el hombre es un ser social por naturaleza, que vive y atiende sus necesidades históricas en un grupo y en una comunidad, el enfoque de su historia y sus acciones dentro de ese contexto tiene que ser social.

A diferencia de varios libros de historia en los que se destacan las acciones particulares de los hombres que los historiadores oficiales u oficialistas han elevado a la categoría de héroes que detentan el poder y por ende son los que toman las decisiones de su momento histórico, *Para comprender la historia* enfoca y propone el estudio de los fenómenos históricos y el uso de la historia de manera social; en donde la clase social —en su caso los estamentos, los individuos agrupados en una colectividad— tienen que ser vistos como un conjunto que actúa y hace su propia historia.

Juan Brom sostiene la siguiente tesis, que implica en sí misma la explicación de la existencia real de hombres en los cuales parece caer el peso de la acción histórica: "un dirigente de verdadera estatura histórica, como un Robespierre, un Juárez, un Lenin, no sólo se identifica con los intereses de la clase social a la que representa y guía, sino precisamente con la clase que encarna la posibilidad del progreso de la sociedad de la que forma parte".

El estudiante que opte por usar el método de la historia en sus análisis sociales, tiene que estar consciente de que el conocimiento histórico está en constante desarrollo y que cada vez alcanza mayor certeza y validez; de esta manera su perfeccionamiento está limitado al uso adecuado de los datos, a procedimientos de análisis más refinados, a la comprobación más rigurosa, de acuerdo a las técnicas de la época actual, al sometimiento crítico y evaluación de materiales y documentos disponibles. Tareas que requieren la mente entrenada en el conocimiento científico, y no la mera especulación que identifica el conocimiento con los meros puntos de vista —opiniones— con la verdad demostrada.

La segunda parte del libro es una recapitulación, considerada indispensable para la comprensión de la historia como actividad intelectual; como estudio. La división a que atiende esta parte está hecha con base en la diferenciación de los grandes periodos históricos; criterio de clasificación que, según el autor, responde a la necesidad de mencionar los principales hechos y movimientos de la humanidad a través del tiempo.

El valor más acertado de la segunda parte del libro, está en función del enfoque que proporciona la visión del hombre en su mundo por medio de: a) sus manifestaciones artísticas, b) los descubrimientos técnicos y científicos, c) las concepciones del mundo y d) sus diversas organizaciones político-sociales. Juan Brom correlaciona esa información dando las

explicaciones de causa que hacen posible desprender algunas leyes que rigen el movimiento histórico social.

La tercera parte resulta ser la más interesante del libro; en ella se ofrece al estudioso de la historia, y en general al de las ciencias sociales, una temática, delineada por el método marxista, cuyos problemas constituyen todavía una multitud de interrogantes que retan al investigador para su adecuada y científica contestación.

Los capítulos de esa parte prevén la sistematización de las leyes del desarrollo social con los siguientes conceptos, entre otros: el hombre, como ser social dentro del movimiento histórico; las clases sociales en el desarrollo económico y social; las experiencias humanas en la evolución histórica de la sociedad y el problema de la libertad del hombre en la historia.

El libro en su conjunto proporciona una revisión global de la participación humana en la historia; contribuye a la reflexión crítica e invita a proponer alternativas para que el hombre decida la modificación de las estructuras sociales de acuerdo con las leyes del desarrollo social.

Nuestra época, que requiere la modificación de las estructuras, tiene en cuenta que el motor de las transformaciones sociales está en el desarrollo de los instrumentos de la producción, modificando a la sociedad en un proceso que implica dificultades y contradicciones. El conocimiento humano de las leyes del desarrollo, del cambio, del perfeccionamiento de los instrumentos de producción, del proceso dialéctico de la contradicción en los fenómenos sociales, implica el incremento constante del papel consciente que tiene que asumir el hombre en la toma de decisiones que hagan posibles los cambios de base de una manera proporcionada y racional.

Susana Hernández Michel

CIRIGLIANO, Gustavo F. J. *Dinámica de grupos y educación en América Latina*, México, Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE-UNESCO-MÉXICO), 1972.

Se trata de un breve informe sobre el estudio realizado por Gustavo F. J. Cirigliano, profesor de la Universidad de Buenos Aires, en cumplimiento del contrato suscrito con la UNESCO para la realización de un inventario crítico de las experiencias más representativas sobre dinámica de grupos en América Latina.

Está constituido por los siguientes capítulos:

- I Los pasos iniciales de la presente investigación.
- II Enfoque teórico.
- III Enfoque metodológico.
- IV Referencias a algunas experiencias y actividades de dinámica de grupos, no particularmente tratadas en este informe.
- V Análisis de las respuestas al formulario 2.